¿Rutulis o Rutilis?

(Tibulo II 5, 47)

Ningún otro poeta latino, a excepción de Virgilio, como es natural, está poseído tan fuertemente del espíritu de Italia, del amor a su patria y del atractivo de los campos, y de la *pietas* como Tibulo. Sellar ha puesto de relieve este aspecto de la vida del campo en nuestro poeta [1]. Una prueba del amor a cuanto se refiere a la grandeza de su patria la tenemos en la Elegía 5, del libro II.

La ocasión u origen de este poema es bien sencillo, por lo que se deduce de la misma obra. M. Valerio Mesalino, hijo de Mesala, había sido elegido *quindecimuir sacris faciundis et Sibyllinis libris inspiciundis.* Tibulo, en esta circunstancia, invoca para su joven amigo la protección de Apolo, a la vez dios de los oráculos y dispensador de la prosperidad de los campos, iniciador en el arte de predecir el porvenir, de reconocer las señales de la cólera de los dioses, guardián de los libros proféticos e inspirador de las Sibilas verídicas, en particular de la Sibila de Cumas, cuya predicción había sido la primera garantía divina del poderío romano. El poeta, al hacer de su poema un verdadero himno en honor de Febo, expresión de una fe sincera en la eficacia de los ritos consagrados, se asociaba a uno de los cultos griegos más importantes que se habían implantado en Roma. Tibulo da a su poema un carácter oficial y nacional, y con ello participa en la obra patriótica que había constituido la gloria de Virgilio [2].

---

1. Cf. SELLAR, W. Y., *The Roman poets of the Augustan age. Horace and the Elegiac poets*, Oxford 1899, p. 241.
2. Cf. PONCHONT, M., *Tibulle et les auteurs du "Corpus Tibullianum"* (Texte établi et traduit par...), Paris 1924, p. 105.

Universidad Pontificia de Salamanca